

## **La FLACSO clásica (1957-1973). Vicisitudes de las ciencias sociales latinoamericanas**

**ROLANDO FRANCO**

Editorial Catalonia - FLACSO Chile. Santiago, 2007. 208 páginas.

Por Gustavo Cosse \*

Importante y pertinente. Esta podría ser una muy apretada síntesis de este libro de Rolando Franco que aborda, por lo que se por primera vez, la historia de esta institución. Es conocido el relevante papel cumplido por la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) desde su creación en 1957 hasta hoy, tanto en lo que refiere a la producción de conocimientos, teorías y estrategias de análisis como a lo que tiene que ver con la formación de científicos sociales a lo largo y ancho de América Latina. Muchos de ellos con el correr del tiempo se convirtieron en referentes centrales del conocimiento latinoamericano, en el más amplio sentido del término. Sin exageración alguna me parece, podría decirse que un parte decisiva de las ciencias sociales de la región son el resultado del impacto de esta institución. Estudiar como se constituyó, se reprodujo y comenzó a expandirse ya en un período signado por las irrupciones autoritarias de los '70 en el cono sur, bien vale el esfuerzo que realiza el autor.

Basta recordar -asumiendo el riesgo de injustas omisiones a las que obliga el espacio- a solo algunos de los egresados de la FLACSO en este período "clásico" que analiza Franco: Borón, Cohen, Faletto, Filgueira, Flisfich, Franco, Fuenzalida, Kaztman, Mora y Araujo, Quijano, Reyna, Schuartzman, Tavarez de Almeida, Torres Rivas, Zemelman,

Lo mismo podría decirse de la excelencia de los docentes. Para considerar solo a los que se desempeñaron en el período que tuvo a P. Heinz como Director (1960-1965) entre otros Brams, Cardoso, Chonchol, Galtung, el propio Heinz, Maintz, Touraine; en otros períodos por ejemplo Bagú, Boudon, Cortés, Przeworski, Serra, Soares, etc. La FLACSO de este tiempo fue entonces un importantísimo centro de atracción de muchos científicos sociales de las más diversas orientaciones y países de América Latina, Europa y Estados Unidos.

El libro se beneficia de los comentarios y reflexiones de varios ex-alumnos que ayudan mucho a entender los estilos y orientaciones de este cuerpo docente, sin duda de lo mejor de la escena mundial de la época.

La expansión de la FLACSO ha sido también notable. De tres países que habían ingresado en el período "clásico" se pasó hasta hoy a 17<sup>2</sup>. De una Sede<sup>3</sup> en

1° Sociólogo uruguayo, investigador en FLACSO Quito entre 1977 y 1983 y Director de FLACSO Buenos Aires entre 1985 y 1991. Email: [cossegustavo@gmail.com](mailto:cossegustavo@gmail.com)

2 Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Honduras, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Uruguay, Perú, República Dominicana y Surinam.

3 Esta implica un importante desarrollo académico con múltiples programas de investigación y docencia

Chile a 7, además de 7 Programas o Proyectos. La principal expansión fue desde fines de los '80. Sin embargo en honor a la verdad en mi opinión no todas las FLACSOS han tenido el mismo grado de desarrollo científico ni similar impacto en sus países.

El documentado estudio transcurre en dos niveles. El primero podría ser caracterizado como el itinerario organizacional: que instituciones y personas dieron el impulso inicial, como se estructuró la FLACSO en sus comienzos y en la etapa inmediatamente siguiente, que transformaciones tuvo como consecuencia en parte del golpe chileno de 1973 –que dicho sea de paso terminó entre otras muchas cosas con la tercera Secretaría General de la Facultad que desempeñaba Ricardo Lagos- y en parte por la simultánea aparición en varios países de núcleos académicos que buscaron ámbitos institucionales en los cuales localizarse. Argentina (donde se instaló la Secretaría General en 1974), Ecuador y México, constituidas como Sedes en 1975, son claros ejemplos. Esta multiplicación regional de la institución tuvo un efecto altamente positivo. Valiosos científicos sociales (desocupados manu militari por los golpes en Chile y Uruguay y luego por el argentino) de diferentes especializaciones, nacionalidades (argentinos, brasileños, chilenos, uruguayos, etc.) y trayectorias recalaron en estas nuevas FLACSOS junto a –casi siempre- prestigiosos colegas locales. Y por cierto hicieron a menudo muy importantes aportes al conocimiento de los países a los que llegaron. Otros optaron por capear el temporal quedándose en los suyos, con no pocas riesgosas vicisitudes institucionales y personales, lo cual no debería olvidarse. Es justo recordar el papel decisivo de las Fundaciones (en una época no tan lejana de este período acusadas en varios ámbitos académicos y políticos de “instrumentos del imperialismo”) en la reproducción de las instituciones de ciencias sociales que expulsadas de las Universidades se habían refugiado en Centros privados en todo el cono sur. Entre otras la FORD, el IDRC canadiense, la Rockefeller, el DAAD alemán, etc.

El segundo itinerario es el académico en sentido general, más específicamente teórico y metodológico. El autor recupera este segundo nivel con exhaustiva documentación o cuando esta falta, lo que ocurre a menudo, con ilustrativas entrevistas y testimonios. Los debates a veces no poco conflictivos y de resonancias institucionales entre empirismo y estructuralismo, sobre las teorías de alcance medio mertonianas, el auge de los “dependendistas” o “sociología crítica” como también se la ha llamado, la influencia del funcionalismo parsoniano y su ocaso y las diversas vertientes marxistas entre otras discusiones, aparecen analizadas con solvencia; lo que es por cierto un significativo aporte al repaso y la reconstrucción de la ciencia social de la región. De varias maneras el punto de llegada se explica en gran parte por las etapas atravesadas.

Ambos itinerarios, el institucional y el académico, son distinguibles analíticamente pero sin duda transcurren entrelazados a través de múltiples interdependencias; un mérito no menor de Franco es explicitarlas. En esas interdependencias entre

---

de postgrado positivamente evaluados, una relativamente prolongada permanencia en el tiempo y un Acuerdo con el Gobierno respectivo que incluye un aporte financiero –de montos muy variables en cada caso- y el reconocimiento como Organismo Intergubernamental con sus correspondientes Privilegios e Inmunidades.

ambos niveles -a menudo olvidadas- han jugado un importante papel las tensiones, debates y en algunos casos los conflictos -a veces académicos o teóricos, otras veces con digamos ciertos componentes personales- entre los actores individuales que encarnan siempre a las instituciones, lo que se analiza detenidamente en el trabajo.

Algunos aspectos del planteo del autor son especialmente importantes y ameritan ser destacados. Por ejemplo la con frecuencia llamada influencia del estructural funcionalismo como instrumento de “penetración norteamericana”. En realidad la cuestión relevante en América Latina era el desarrollo económico y social de nuestros países, sin perjuicio de que se apelara a ese marco teórico para el cual la cuestión del desarrollo era del todo irrelevante, intentando adaptarlo como sistema referencial porque era el que estaba disponible. También se rescata alguna influencia hoy olvidada como la de Wright Mills, que tanta importancia tuvo en cierto momento.

Por lo demás, el análisis de los antecedentes de la FLACSO da lugar a una revisión de la historia previa de las ciencias sociales latinoamericanas que es bien interesante.

Hay un aspecto importante suscitado por el análisis de Franco que no pocas veces ha hecho demorar, aplazar y veces fracasar la consolidación de instituciones. Cuando se revisan las múltiples reuniones, conferencias, seminarios y encuentros desarrollados en la etapa fundacional con participación de organismos nacionales e internacionales y a menudo de las más destacadas figura académicas de la época en los más diversos lugares, desde Santiago a Nueva Delhi pasando por París, una conclusión aparece con nitidez. El proceso de construcción institucional en las ciencias sociales y su posterior consolidación es un largo y complejo proceso a menudo erizado de dificultades y problemas, con frecuentes avances y retrocesos y no pocas discusiones, conflictos y debates que incluyeron en alguna lamentable ocasión que más vale no recordar aquí sectarismos e intolerancias, como se menciona en el libro.

Es oportuno resaltar hechos y procesos hoy en día quizás ya olvidados o al menos poco recordados que son sistematizados por Franco. En primer lugar el decisivo papel de UNESCO que promovió y financió durante varios años a la FLACSO, el de la CEPAL y el ILPES en ciertos momentos por su importancia en el énfasis puesto en el denominado desarrollismo, el de la *École Pratique des Hautes Études* de la Universidad de París que prestó apoyo docente al iniciarse las actividades de la Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS) y financió becas, del BID para la creación de la Escuela Latinoamericana de Ciencia Política, de la OEA a través de becas y naturalmente el Gobierno y la Universidad de Chile. También fueron muy importantes los apoyos de Fundaciones, sobre todo el de la Ford.

Si como se dice las instituciones son en buena parte su propia memoria, hay que destacar del libro algunos aspectos imperdibles. Para solo citar un ejemplo, la transcripción íntegra del relato de Galtung, incluidos diálogos que no tienen desperdicio, por ejemplo con el Embajador de los Estados Unidos en Francia en medio de un ágape. Galtung hizo su exitoso -y poco menos que solitario al menos en el inicio- intento de bloquear y finalmente borrar del mapa aquel famoso Plan Camelot en 1965 que constituyó un escándalo mundial; por cierto con las decisivas intervenciones en

Chile de Fuenzalida y Hamuy, dos importantes sociólogos, y la muy digna actitud del Presidente Frei (padre) en un momento clave. El Camelot fue una encubierta, sofisticada, grande y muy cara operación de inteligencia "antinsurreccional" pergeñada por el Pentágono; involucraba a decenas de científicos sociales norteamericanos y latinoamericanos, muchos de buena fe y otros no tanto, según el mismo Galtung que conocía muy bien a una gran parte de ellos.

Creo que el libro deja dos desafíos -que se entrecruzan- de distinta naturaleza lo cual siempre es muy bueno. El primero, completar la historia después del 73. El segundo refiere a explicar los factores que han hecho que la FLACSO haya tenido a veces crisis o en ocasiones sin llegar a tanto otros procesos críticos de distinta índole (la de carácter institucional- académica en Chile como consecuencia del golpe, las institucionales- financieras de Argentina y Ecuador en los 80 y 90 respectivamente por ejemplo) que en ciertos casos pusieron a algunas Unidades Académicas al borde de la extinción. Sin embargo siempre renacieron como el Ave Fénix y al cabo de un tiempo retomaron un proceso de expansión y crecimiento sin pausas. Como algo conozco de este período me permitiré la audacia -por la que desde ya me excuso- de formular una hipótesis: Dos factores han sido -creo- decisivos en estos procesos de crisis y reconstrucción. El primero el apoyo político (en el sentido amplio del término) y financiero de gobiernos democráticos, posibles sin duda por el prestigio y la legitimidad ya ganados con anterioridad. El segundo, por el muy fuerte (y se podría decir histórico) compromiso de los *flacsianos* con su institución -en tiempos críticos, de dudosa racionalidad individual en términos de la famosa relación costo/beneficio- en ocasiones pese a reducciones o postergaciones salariales a veces durante períodos bastante largos así como de muy inquietantes incertidumbres de diversa índole. Quizás algo tenga que ver con esto lo que ya hace tiempo sintetizaron Crozier y Friedberg. La eficiencia (o el impacto se podría decir en el contexto de la cuestión que estudia el autor) de una organización se explica fundamentalmente por un lado por el nivel en que sus miembros comparten criterios e ideas acerca de como lograr los fines y cuales son estos, y por otro por la capacidad para dar respuestas ad hoc a las diferentes situaciones y problemas que aparecen. Naturalmente, cuales ideas se comparten es tan relevante como la capacidad de desplegar con rapidez e imaginación cursos de acción específicos ante las dificultades y riesgos que se van presentando.

En síntesis: por lo que dice y por lo que sugiere me parece que este libro bien vale la pena de ser leído. Este podría ser el juicio sintético y cabal, sobre un libro, que aborda (por lo que se) por primera vez, la historia de esta institución, en el período que Rolando Franco denomina acertadamente "clásico" y que transcurrió en la casa matriz de Santiago de Chile, desde su fundación en 1957 hasta el golpe de estado de 1973, que derrocó a Salvador Allende. Ese acontecimiento terrible generó entre otras cosas la descentralización de FLACSO, con la instalación de otras sedes en México, Buenos Aires, Quito